

El Regreso de Inma Lázaro

Texto: José Vicente Bolta



Inma Lázaro ha regresado a España, tras cuatro años de estancia en Nueva York, donde ha perfeccionado su técnica y ha aprendido al lado de maestros del arte vocal. Nacida en Valencia, se inicia en la música a los 17 años, *una edad muy tardía para comenzar a cantar*, aunque con tesón y mucho empeño, ha salvado todos los escollos que este retraso le hubiera podido causar.

Su regreso no ha podido ser más fructífero; porque en el corto tiempo que se encuentra de nuevo con nosotros, ha realizado un buen puñado de actuaciones en clubes de jazz, teatros y auditorios de música del país. Inma Lázaro no sólo se limita a cantar sino que se implica en todo el proceso musical. A unas excelentes cualidades como vocalista, añade una interesante faceta como arreglista y compositora, todavía sin explotar.

Esta joven intérprete, afincada ahora en Barcelona, parece tener trazado un claro camino y sabe que las cosas han de hacerse bien, sobre todo en el difícil mundo del jazz en España. Por ello, no dudó en marcharse a Nueva York para ampliar sus conocimientos musicales.

Un hecho significativo le dió el empujón que toda cantante puede esperar. Nada menos que fue una de las elegidas por Jon Hendricks para realizar el concierto de fin de curso, que tuvo lugar en el Blue Note. A partir de ahí, vinieron una serie de interesantes actuaciones con sus propios grupos. De Nueva York se trajo principalmente la experiencia de haber trabajado con músicos como Richard Wyands, Walter Perkins, Cecil Payne, Bob Cranshaw, además del ya citado Jon Hendricks.

A su vuelta de América, el mundo del jazz en España había sufrido algunos cambios. Los aficio-

nados habían aumentado y existía más apoyo, por parte de instituciones públicas y privadas, hacia un tipo de música considerada desde siempre como minoritaria. Y con paso lento pero firme, comenzó a caminar. El pasado año actuó en Madrid acompañada por un quinteto, en el que figuraban el contrabajista Joe Fonda y su inseparable Jim Leff, otro de sus descubrimientos neoyorquinos, quien ha pasado a ser el director de sus bandas.

En todas y cada una de sus actuaciones Inma Lázaro ha estado a la altura de las circunstancias y ha demostrado tener una depurada técnica, que se pone de manifiesto tanto en sus interpretaciones de estándares como haciendo *scat* o *vocalese*. Su voz cálida se adapta perfectamente a cualquier situación y su personalidad se sitúa en un primer plano sobre los músicos que le acompañan.

El retorno a España no ha sido fácil pero, en un país donde las vocalistas brillan por su ausencia, las actuaciones no le han faltado. Meses atrás, realizó una gira de lujo, en homenaje a Cole Porter junto al baterista Walter Perkins, quien visitaba España por primera vez. Completaban el grupo el pianista Darrell Grant, músico norteamericano de la nueva generación surgida a partir de intérpretes como los Marsalis; el contrabajista Nono Fernández, quien ya había tocado con Inma y, cómo no, Jim Leff, al trombón. Con ellos, recorrió Barcelona, Teruel, Huesca, Madrid, Cuenca, Valencia y otras ciudades.

Sus proyectos no cesan y prepara una serie de actuaciones en las que interpretará exclusivamente temas de Thelonious Monk. Será una nueva ocasión de disfrutar con su música y los aficionados podrán convencerse de que por fin hay vocalistas de jazz *made in Spain*.